

DE LO INMENSO A LO ÍNTIMO

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-06-10

DE LO INMENSO A LO ÍNTIMO

Texto bíblico: Salmos 19:1-14

David hace un recorrido desde lo inmenso hasta lo íntimo.

1. Comienza mirando hacia arriba: la creación (vv. 1-6)

"Los cielos cuentan la gloria de Dios..."

David contempla el universo. Ve el sol, los cielos, el orden de la creación y reconoce el poder, la sabiduría y la majestad de Dios. Está viendo al Dios Creador, el Dios Todopoderoso.

Pero allí surge una pregunta: ¿de qué sirve admirar la grandeza de Dios si mi corazón sigue lejos de Él?

2. Luego mira la Palabra de Dios (vv. 7-11)

David pasa de la creación a la revelación.

"La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma."

La creación muestra que Dios existe y es poderoso, pero la Ley muestra cómo es Dios y cómo debe vivir el hombre.

Por eso David habla de la ley, el testimonio, los mandamientos y los juicios de Jehová. Todo ello:

1. Convierte el alma.
2. Hace sabio al sencillo.
3. Alegra el corazón.
4. Alumbra los ojos.

Es como si dijera:

"Ya vi la grandeza de Dios en los cielos, pero ahora necesito que esa grandeza transforme mi vida."

3. Finalmente mira hacia adentro (vv. 12-14)

Aquí ocurre algo maravilloso.

David deja de mirar los cielos y comienza a examinar su corazón.

"¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos."

El hombre que contempló las estrellas ahora contempla sus pecados.

El hombre que admiró la inmensidad de Dios ahora reconoce su pequeñez.

Y termina diciendo:

"Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía y redentor mío."

No basta con decir:

Dios es grande.

Dios es poderoso.

Dios creó el universo.

La verdadera adoración ocurre cuando decimos:

"Señor, que mi boca te agrade. Que mis pensamientos te agraden.

Que mi corazón te agrade."

